

El Amor como la Fundación de la Salvación

Por David Cox © 2007

Introducción: - Vamos a suponer por un momento que Dios tiene un secreto, y con este secreto, se puede cambiar el carácter de la persona del pecado a la justicia, de debilidad, encontrará fuerza sin límites, de miedo, le dará un espíritu sin temor sin miedo ni modo que grande el enemigo. Vamos a suponer que este secreto es

- (1) Parte de Dios mismo,
- (2) se purifica el carácter del ser humano para ser santo, y
- (3) peleará en contra de todo mal adentro de la persona.

Este secreto es la calidad de amor. Vamos a ver unas observaciones sobre el amor en relación de nuestro carácter moral y crecimiento espiritual.

I. **El Carácter de Dios: Dios es Amor.**

A. **Somos salvos por el amor de Dios.**

Juan 3:16 *Porque **de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito**, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*

Gálatas 2:20 *Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, **el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.***

Nuestra salvación viene directamente de un hecho divino de amor, de parte de Dios hecho para beneficio de nosotros. Si eres salvo, es por este amor de Dios. Aceptamos esta demostración del amor divino para ser salvo.

Pero no es nada más el regalo que el redimido acepta, sino también el carácter moral de amar. La persona que se engaña a creer que es salvo sin también acepta la forma amorosa de Dios, este carácter especial que proviene de Dios, no es realmente salvo.

B. **El salvo es un imitador de Dios.**

Efesios 5:1-2 ***Sed, pues, imitadores de Dios** como hijos amados. **2 Y andad en amor**, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.*

Si Dios se entregó a Sí mismo para salvarte, y Dios es así en su carácter, y Dios te obliga a hacer lo mismo, entonces, tenemos que imitar a Dios en esto. Tenemos que andar en el amor. Si no, no somos realmente salvos.

C. Dios es amor 1 Juan 4:8

1° Juan 4:8 *Dios es amor.*

Dios en su esencia, en su carácter, “es amor”. Es cómo es Dios, como se porta Él, y cómo nos exige que portemos nosotros si queremos la salvación.

Entonces más vale que entendamos bien que es este amor.

(1) Definición de “amor”

¿Qué es amor? Definición: El amor es cuando deseas o quieres a una persona en tal forma que sacrificas de tu vida personalmente para que otra persona se beneficie. Mi pérdida para el beneficio de otro.

Jesús murió en la cruz (su pérdida) para que tengamos la salvación (nuestro beneficio).

Todo que tenemos que es de bendición y bueno en la vida es porque Dios ha provisto esto para nosotros. Esta expresión de amor, el amor, es el carácter de Dios.

Es importante de entender que el verdadero amor es muy envuelto en dar, no tanto en recibir.

Hechos 20:35 *En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.*

(2) Amor es identificación y unidad con la persona.

También el amor gira alrededor de identificación y unidad en esencia, deseos, voluntad, parecer, etc. con otra persona.

1° Juan 4:16 *Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.*

Para decir que amamos a Dios, tenemos que identificarnos con Dios y unirnos con Dios en el carácter y práctica de amar. Para

“permanecer en Dios” y Dios en nosotros, a fuerzas tenemos que tomar el amor como parte de nuestro carácter.

Deuteronomio 6:4-5 *Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, **Jehová uno es.** 5 Y **amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.***

De amor a Dios es de ser unido con Él. En el amor no hay conflicto, sino unidad. Esta unidad con Dios y con los demás de los redimidos es parte y fundación de nuestra salvación.

Levítico 19:18 ***No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo.** Yo Jehová.*

La calidad de amor que Dios tuvo para con nosotros para salvarnos y hacernos su pueblo es el mismo carácter moral que somos obligados de tener para con Dios y para con nuestros hermanos en la fe.

Si buscas, pides, y aceptas la salvación de Dios, estás en este hecho buscando a Dios y quieres el carácter moral que Dios tiene en sí. Este carácter moral es muy íntegro con el carácter de amor.

D. El amor es el opuesto de chocante y agresivo.

1° Corintios 13:4-7 *El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; 5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; 6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. 7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.*

El amor verdadero busca el bien del otro, y sacrifica de uno mismo, o permite y aun busca sufrir o faltar de uno mismo para que las cosas vayan bien con el objeto de su amor.

Mateo 25:40-41 *Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. 41 Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.*

45 *Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. 46 E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.*

Aparentemente Dios ve este que tomamos el carácter de amor para ser nuestro modelo o ejemplo para seguir como la misma cosa de aceptar la salvación de Dios. Para Dios se distingue (separa las ovejas de las cabras) con ver o no ver este factor adentro de uno.

Amamos a todos, especialmente a nuestros hermanos, los redimidos, y somos personas llenas de amor, por que Dios nos amó, y recibimos este amor para ser parte de nuestro carácter.

E. “El amor es de Dios” 1 Juan 4:7

1° Juan 4:7 *porque el amor es de Dios.*

Este amor fluye o proviene de Dios. Pero porque Dios es como Él es, Dios obliga a nosotros de tomar una conducta no muy común cuando las personas nos maltratan. Amamos a los que nos tratan mal.

(1) Amamos a nuestros enemigos.

Mateo 5:43-48 *43 Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. 44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; 45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. 46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? 47 Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? 48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.*

Para ser un hijo de Dios, tenemos que imponer en nuestras vidas el amor hasta aun amar a nuestros enemigos.

Esto de amar a quien te conviene, y odiar y aborrecer a tu enemigo es exactamente opuesto de que quiere o como es Dios. El camino que Dios nos muestra es amar aun a los que te odian y te maltratan. ¿Por qué? Por que así hace Dios.

(2) Dejemos a Dios a juzga y castigar.

1° Pedro 2:23 *quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente;*

El cristiano no puede ponerse como juez y vengador, sino toma todo el maltrato de los demás hacia a él, y deja su causa delante del Dios que Dios juzga justamente. No exigimos castigo o venganza contra nuestros enemigos, sino dejemos todo esto al juicio y preferencia de Dios.

(3) Respondemos con bien cuando nos den mal.

Lo que marca un hijo de Dios es su poder de no responder en la misma mala manera que otros le tratan. Esto es la victoria espiritual que mora en nuestros corazones, y se manifiesta en nuestras vidas.

1° Pedro 3:9 *no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición.*

Nobleza de los Hijos del Rey

Esto habla de nobleza, en que siendo hijos del Rey, no nos bajamos a actuar como niños en la calle peleando mal por mal. Tenemos que vivir nuestra nobleza y no responder en la misma manera mala que otros nos tratan.

Romanos 12:14 *Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. 20 Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. 21 No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.*

Esta nobleza cristiana se extiende hasta caridad hacia nuestros enemigos y las personas quienes nos maltratan.

Lucas 6:34 *Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. 35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y **seréis hijos del Altísimo**; porque él es benigno para con los ingratos y malos. 36 **Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.** 37 No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados. 38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebotando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.*

Nuestro premio de Dios es dado cuando nos conducimos como hijos de Dios (hijos del Rey), y manifestamos bondad, caridad, amor, y perdón hacia a los que nos hacen mal.

(4) Jesús perdonó a sus verdugos.

Lucas 23:34 *Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.*

Es lo mismo que Jesús demostró en su agonía y sufrimiento.

(5) Perdonamos a los que nos ofenden.

Si Dios te hace exactamente lo que tu haces a otros, mejor que siempre perdonamos a otros, y no juzgamos a otros. Así encontraremos el perdón delante de Dios. Si no quieres perdonar a otras personas que te hacen mal, recuerdas que así Dios tampoco te perdonará jamás.

Mateo 18:21-35 *Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? 22 Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. 23 Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. 24 Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. 25 A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. 26 Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. 27 El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. 28 Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conseriros, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. 29 Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. 30 Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. 31 Viendo sus conseriros lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. 32 Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. 33 ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? 34 Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. 35 Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.*

Santiago 2:13 Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

Dios demande que nosotros tenemos amor y perdón hacia a nuestro hermanos en la fe. Si no hacemos esto, no hemos entendido realmente que es la salvación, y vamos al infierno con los demás del mundo.

II. ¿Por qué amamos? (Buscamos el amor)

A. Es el primer mandamiento.

Mateo 22:37 *Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38 Éste es el primero y grande mandamiento.*

Podamos resumir todos los mandamientos de Dios en uno solo, Amar a Dios. Amamos a Dios por amar a los que son nuestros hermanos.

1° Juan 5:1 *Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él.*

Fe en Jesucristo en una forma tiene que ser visto por amor a los hermanos.

B. Es el segundo mandamiento.

Mateo 22:39 *Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

La marca de un cristiano es como trata a los demás. El amor es una calidad que tiene que saturar su ser y sus tratos con los demás.

C. Amamos porque Dios nos ama.

Juan 13:34 *Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.*

Imitamos a Dios. Dios ama a nosotros. Sí entiendes esto si eres salvo. Entonces haz lo mismo a otros.

La Iglesia y los Hermanos - Esto es principalmente entre la familia de la Iglesia donde congregas que debes demostrar este amor para tus hermanos.

III. Los cristianos llevarán el amor como identificación de quien es salvo.

A. Todos los salvos aman a los hermanos.

1° Juan 4:7-8 *Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. **Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.** 8 **El que no ama, no ha conocido a Dios;** porque Dios es amor.*

El amor de Dios es un mandamiento de Dios para nosotros como cristianos. La persona que no busca y que no suele el amor en su vida por quererlo, esta persona está muy lejos de Dios. Si es salvo, pues, es muy dudoso, es muy rebelde y está esperando el castigo de Dios.

Además, Dios nos da el principio fiel y siempre presente que “*el que ama, es nacido de Dios y conoce a Dios*”. O sea, Dios nos dice que es una marca de identificación fiel y siempre presente que el amor en su

carácter siempre marcará a los hijos de Dios, los salvos, a los redimidos. La relación salvadora con Dios a fuerzas es vista por el amor hacia a otros que la persona verdaderamente lleva.

Seguimos todavía más. El opuesto es verdad también, que si una persona “*no ama*”, es porque no ha conocido a Dios como su Salvador. No es salva.

B. De no amar es de aborrecer, como un inconverso.

1° Juan 2:4 *El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él;*

1° Juan 5:3 *Pues éste es el amor a Dios (nuestra forma de demostrar nuestro amor hacia a Dios), que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.*

Juan nos avisa que el conocer a Jesús para ser salvo involucra también el guarda los mandamientos de Dios y que no son gravosos para él. Nadie es verdaderamente salvo si no ama la verdad, e impone la verdad en su vida. Definimos la verdad por medio de lo que Dios nos dice y nos manda, y siguiendo el ejemplo de Jesucristo.

1° Juan 1:6 *Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad;*

Dios dice que la salvación es una comunión con Dios en que cambiamos nuestro “andar” para que no andemos en tinieblas. Cada cristiano a fuerzas practica la verdad. Este concepto es que produces la verdad por parte de tu vida.

2° Tesalonicenses 2:10 *y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.*

El que no ama la verdad para quererla, imponerla, y producirla en su vida, no es salvo.

1° Juan 2:9 *El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas.*

“Aborrece” es de aborrecer, de buscar maldad en contra de una persona. También una fuerza menor. El “aborrecer” aquí (μισέω) significa según el léxico Thayers de amar menos, de posponer el amor o estima, de ignorar. BDAG dice que es de ignorar en contraste

con tratamiento preferencial. De alejarse de alguien. Liddell-Scott describe este factor menor como de tener un malestar hacia a alguien.

Romanos 2:18 *y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor, 19 y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, 20 instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad. 21 Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?*

1° Juan 3:13 *Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece. 14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. 15 Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. 16 En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. 17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?*

1° Juan 2:11 *Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.*

Entonces la idea de aborrecer no es solamente agresión en contra de alguien, es también de ignorar, tomar por poco, o de no tratar bien o no querer nada de ver con alguien.

Las personas que dicen que no aborrecen a nadie, menos matan a alguien, no entienden que aun de no dar tiempo, no tratar, o de menospreciar a alguien es lo menos.

Las personas quienes no aman a sus hermanos en Cristo, que no toman tiempo, esfuerzo, y hacen actividades de demostrar su amor a ellos, están aborreciéndoles.

Conclusión: - Amor es el carácter fundamental de Dios. Los salvos tienen que buscar el amor en sus propias vidas si es que realmente son salvos. Este amor Dios nos manda de demostrarlo para con nuestros hermanos en la fe.